



Encuentra Archivos Lésbicas. (2024). Imagen de perfil en Facebook. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=122106618068253955&set=a.122093319896253955>

# REVISTA DESCOLONIALIDAD DEL PODER, BUENOS VIVIRES Y DIÁLOGO DE SABERES

Núm. 2 (agosto-diciembre, 2024)

*Encuentro Virtual Archivos Históricos, Memoria, Arqueología y Genealogía lésbica de Abya Yala, Caribe y otros territorios (EVAH MAGLAYCOT)*

Norma Mogrovejo

Ejemplo de cita:

Mogrovejo, N. (2024). Encuentro Virtual Archivos Históricos, Memoria, Arqueología y Genealogía lésbica de Abya Yala, Caribe y otros territorios (EVAH MAGLAYCOT). *Descolonialidad del poder, Buenos vivires y Diálogo de saberes*, núm. 2 (agosto-diciembre), 44-50.

# Encuentro Virtual Archivos Históricos, Memoria, Arqueología y Genealogía lesbica de Abya Yala, Caribe y otros territorios (EVAHMAGLAYCOT)

Norma Mogrovejo

UACM

La Memoria histórica es el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar su pasado, real o imaginado. La memoria colectiva, es la memoria de acontecimientos no vividos directamente, sino transmitidos por otros medios, un registro intermedio entre la memoria viva y las esquematizaciones de la disciplina histórica. Cuestiona la historia escrita e interpretada de manera hegemónica (Nora, 2008).

En las últimas décadas han adquirido importancia los movimientos de reconstrucción de la memoria histórica de grupos sociales afectados por los procesos de invisibilización como las mujeres, los afroamericanos, las personas de pueblos originarios, las culturas colonizadas, los trabajadores, los perseguidos políticos, las lesbianas.

La reconstrucción de la memoria afectada por los procesos de invisibilización requiere de un activismo social orientado a desmitificar estereotipos y verdades dadas, profundamente arraigadas en la cultura dominante y que sólo representa a las élites. Hay una diferencia entre la memoria oficial, que es elaborada e impuesta desde el Estado o los organismos públicos para glorificar, mitificar, ocultar acontecimientos, y mantener la identidad nacional, de modo que puedan ser asumidas por los individuos como propias (Gonzales, 2013).

La memoria es un elemento clave en la construcción de la historia, ya que permite recordar y transmitir los acontecimientos del pasado de generación en generación. A través de la memoria, se pueden preservar las tradiciones, las costumbres y las experiencias de un pueblo o una comunidad.

La memoria colectiva es especialmente importante en la construcción de la historia, ya que permite que una sociedad tenga una identidad propia y una conciencia histórica. Además, la memoria colectiva puede ser utilizada como herramienta para la lucha contra la injusticia y la opresión, ya que permite recordar los errores del pasado y evitar que se repitan en el futuro.

Comprender el significado de la memoria histórica implica una mirada profunda a nuestro pasado, a los hechos que han marcado nuestra historia como sociedad y como individuos. Es una forma de honrar a las víctimas de la violencia y la opresión, y de reconocer la importancia de la verdad y la justicia en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La memoria histórica es un tema que sigue siendo relevante en la actualidad, especialmente en países que han sufrido conflictos armados o regímenes autoritarios. También nos permite cuestionar las narrativas oficiales y dominantes sobre la historia de nuestros países. A menudo, estas narrativas han sido construidas desde una perspectiva sesgada y excluyente, y es importante que las cuestionemos y las complejicemos para tener una comprensión más completa y justa de nuestra historia.

La memoria histórica también es importante para prevenir la repetición de los errores del pasado.

En nuestros contextos ser lesbiana es todavía una prohibición no expresa, pero incitada tácitamente. Muchas lesbianas a pesar de los derechos ofertados por el mercado rosa neoliberal urbano, solo tienen el Silencio como sobrevivencia o la Estrategia de Discreción, una fórmula que nos desaparece y que el Estado Nación colonial heteropatriarcal procura. El

borramiento de las mujeres y las lesbianas, son parte de las políticas de silenciamiento y desaparición (Mogrovejo, 2023).

El silencio, funciona como una forma de desterritorialización porque cierra las puertas y cercena las libertades individuales, de acuerdo a Sedgwick (1998) la heterosexualidad obligatoria opera mediante una “pedagogía del ocultamiento” que controla, silencia, ignora y niega la posibilidad de estas personas de poder enunciar, visibilizarse y habitar el espacio público en igualdad de condiciones. El “silencio de lo privado”, permanece como un régimen que, por su intimidad, necesita no ser publicitado. De allí que los marcos desde los cuales aprendemos a recordar pueden inculcar sentimientos de pudor y criterios de lo que debe y puede contarse en público o frente a la comunidad, y lo que debe reservarse al silencio y al olvido, o la autocensura. Así, la discriminación y la exclusión vivida en los espacios cotidianos tiene como propósito aniquilar los mundos que hacen posibles las existencias de los disidentes sexuales; una estrategia de poder que, por medio de la anulación del derecho a habitar un lugar (desterritorialización), funciona como desaparición forzada (ibidem).

Sin embargo, las lesbianas también resisten y encuentran en las palabras y la articulación de discursos testimoniales, reflexivos y creativos, constancia de su presencia para que la existencia lesbiana sea parte de una genealogía en quienes reconocemos y articulamos historia desde la experiencia situada.

Val flores nos dice que el trabajo constructivo de la memoria lesbica se va realizando con la selección y montaje de historias de muchas vidas encapsuladas en el armario, la invisibilidad y una urdimbre discursiva con capas casi impenetrables. Así, el pasado deja de ser mera revelación de lo sucedido y pasa a constituirse como entendimiento crítico y forma de intervención en las entrañas del tiempo social y subjetivo (Flores, 2015).

En este deseo de dar visibilidad a las experiencias de preservación de la memoria

lésbica, realicé en el 2023, tres temporadas de mi podcast “Las tortillas sin fecha de caducidad” para dar a conocer el trabajo de los archivos históricos lésbicos del Abya Yala, mostrando 12 archivos lésbicos de 8 países de la región, que les invito a escuchar. Esta recopilación de las diversas experiencias archivísticas nos trajo enormes sorpresas, todas gratificantes, porque nos permitió hacer un recorrido por las diversas concepciones que se tienen de los archivos y la forma de preservarlos.

La preocupación por rescatar nuestra historia lesbica en este continente se remonta a 1974 con el Lesbian archive en NY quienes desde una perspectiva completamente autogestiva, nos abrieron el camino, conscientes de que las narrativas construidas por el Estado Nación Colonial respecto las lesbianas eran patologizadoras y criminalizadoras en una perspectiva higienista de limpieza social donde había que borrar tan desagradable y peligrosa presencia porque ponía en riesgo la base fundamental del régimen capitalista y patriarcal: la heterosexualidad obligatoria.

A esta iniciativa, a lo largo de estos 50 años se han sumado muchos proyectos desde el Abya Yala, tenemos diversos esfuerzos dedicados a rescatar la Huella Lésbica una imagen hermosa que nos inspira pensar en nuestras ancestras como en los pasos de nuestro pasado, presente y futuro.

El trabajo arqueológico de recuperar la voz de aquellas que iniciaron el camino se constituye primordialmente como un Proyecto Político, porque implica rescatar las experiencias de quienes nos antecedieron y se movilizaban con apuestas contrahegemónicas a pesar de los difíciles contextos de marginalidad, clandestinidad, ocultamiento, o las que sin miedo mostraron sus deseos y los hicieron políticos, gritando a la munda entera la palabra lesbiana, una y otra vez

Lesbianas en distintos territorios del Abya Yala hacen trabajos de rescate histórico, resguardo, difusión y promoción de la existencia lesbica como una acción política en contra

de la persecución, borrado, invisibilización, desaparición forzada o el lesbicidio social e institucionalizado de las mujeres lesbianas por parte del Régimen heteropatriarcal, colonial, capitalista, racial y neoliberal sea mediante archivos históricos lésbicos físicos o digitales, archivos documentales, periodísticos, archivos temáticos como el rescate de la memoria en dictadura o en contextos de militarización, audiovisuales, programas de radio, podcast, fanzines, Cuadernos de Lesbiandad, producciones teóricas, literarias o artísticas, a las que han denominado artivismo, producción fotográfica y cinematográfica, registros de la afectividad y las emociones. Muchas de estas experiencias no están articuladas y aparecen como esfuerzos solitarios y en precariedad.

Fátima Díaz del Archivo de la Ternura Combativa nos dice "reconocernos como sujetas de conocimiento en nuestras vivencias, nos une más que en las geografías, porque nuestra lucha cotidiana por visibilizarnos aporta a una vida digna y por tanto a la democracia de un país". La agenda política ha implicado también la tarea de rescatar y circular saberes y memorias, que de otro modo quedaban excluidos de lo público, hacer memoria es una forma de interlocución entre sujetas que habían sido invisibilizadas por el discurso hegemónico.

Para las compañeras de Potencia Tortillera de Argentina la urgencia de alimentar la memoria colectiva tiene lugar en la carencia de registros de la historia del activismo lésbico, el deterioro de los materiales físicos y el riesgo de la pérdida de una transmisión intergeneracional entre activistas más antiguas y otras más nuevas y a su vez en un riesgo de extravío de los recursos e invisibilidad de la creatividad de las tortas. En ese sentido, una archiva lésbica puede ser pensada como un territorio o como un bien común cultural que está a disposición de una comunidad, entendiendo los bienes comunes como una riqueza que siempre están en riesgo de privatización en cada ronda de acumulación del capital y es justamente nuestra tarea de resistir a esos acercamientos y a esa apropiación de nuestros bienes culturales.

Para la Colectiva Archiva Lésbica de Medellín - Colombia, el rescate genealógico es una necesidad vital, colaborativa y popular, porque todas las lésbicas somos archivos vivos, y nuestra reflexión no solo es desde el olvido o el borramiento, sino que posiciona las memorias como una posibilidad de encuentro, de transmisión de saberes para tejer Otras Mundas Posibles en el aquí y el ahora.

Las Archivas lésbicas están conectadas a nuestras emociones y aspiraciones para cambios y transformaciones, en ese sentido decimos que tienen un Anclaje en la Política Emocional, no sólo son un reservorio de documentos, de conocimientos colectivos y de memoria, sino también de sentimientos, traumas, afectos o ternura. El archivo es ese lugar, donde tramitamos nuestros duelos, el duelo de las compañeras que ya no están, y también el lugar donde celebramos las luchas compartidas, es el sitio donde podemos recurrir cada vez que necesitamos resignificar nuestras identidades y también nuestras vidas, las propias y las de todas.

Los Archivos Históricos lésbicos son fondos documentales, audiovisuales y sobre todo un proyecto político para el rescate y generación de acciones de historia viva, para la visibilidad de la existencia lésbica. Existen hermosas acciones como las talleres de las niñas lésbicas en Medellín: in-vocatorias abiertas para que las lesbianas, tortas, areperas, machorras, manfloras, lleven sus fotos de niñas y se registren sus historias; o el de generar acciones políticas y culturales lésbicas en Brasil y muchos lugares con el objetivo explícito de dejar constancia de la huella lésbica, por recuperar esas historias que no aparecen en ninguna historia oficial.

Cada historia lésbica merece ser rescatada por nuestra memoria. La memoria no puede ser un privilegio heterosexual. Si una archiva está ligada a nuestras emociones producto de las vivencias en exclusión, opresión o persecución, cada lesbiana es Archiva viva del pasado, del presente y del futuro.

Este entusiasmo por recuperar la memoria histórica de nuestra comunidad, nos llevó a conjuntar sinergias entre diversas colectivas archivísticas lésbicas y lesbianas individuales del Abya Yala para realizar una Encuentra Virtual: Archivos Históricos, Memoria, Arqueología y Genealogía lésbica de Abya Yala, Caribe y otros territorios, con el propósito de construir conversaciones y debates amplios y democratizadores en contenidos y maneras de articulación, que se llevó a cabo del 22 al 28 de julio del 2024, a esta Encuentra se registraron más de 600 asistentes con más de 100 ponencias, lo que mostró el enorme interés de la comunidad por involucrarse en el registro de nuestra propia historia.

El rescate de la memoria histórica y genealogía lésbica es una tarea pendiente de nuestra comunidad porque se trata de experiencias de persecución, de clandestinidad, de violencia lesbicida y muchas veces de resignificación y resiliencia que organizan formas de conocimiento desde la experiencia situada y constituyen un trabajo arqueológico por reconfigurar.

El rescate de la genealogía lesbiana tiene la importancia de recuperar las luchas de las mujeres que nos precedieron, a fin de que las nuevas generaciones tengan referentes con quienes identificarse y no vivir el aislamiento, la censura, el borramiento o la culpa que tocó vivir a las generaciones anteriores. Invocamos la importancia del rescate histórico y político de nombrarnos.

Desde la convocatoria, quisimos abarcar el máximo de territorios posibles y traducimos la convocatoria a diversos idiomas originarios: nahuatl, quechua, guaraní, euskera, catalán, italiano, inglés, francés y castellano.

La mayoría de nuestros idiomas originarios son fundamentalmente orales y no registran conceptos que el mundo de los k'aras, blancos invasores, proscribieron hasta el borramiento, así la palabra Lesbiana en muchas lenguas ancestrales u originarias de nuestras territorios no tiene traducción.

Al hacer la traducción de la convocatoria de la Encuentra, en la búsqueda de llegar a muchas compañeras, nos encontramos con que en el náhuatl no existe una palabra como tal, que traduzca "lesbiana", así que la compañera Katia Leyte Chavez quién hizo la traducción, tuvo que realizar el ejercicio de combinar "mujer que ama dignamente a otra mujer", inventando la palabra "Cihuayematihueyixqui", así, el inicio de la Encuentra implicó la posibilidad de Crear y crearnos nuevos lenguajes y palabras como forma de acción política y poética para la recuperación de nuestras genealogías y existencias, un acto vivo, peligroso y subversivo de creación en muchos de nuestros contextos.

*La Encuentra Virtual de Archivos Históricos, Memoria, Arqueología y Genealogía lésbica de Abya Yala, Caribe y otros territorios* mostró que: El trabajo de rescate e investigación de los archivos lésbicos es una tarea extensa e invaluable que se realiza en numerosos territorios. Cada vez más lesbianas deciden navegar por la genealogía de nuestra comunidad y con ello permiten que nuestra presencia y memoria se mantenga viva.

Los archivos históricos lésbicos, una forma de activismo lésbico en el que lesbianas de diversos lugares del Abya Yala han hecho una apuesta por el rescate de la memoria, por la documentación de nuestra historia y por registrar piezas importantes para la reconstrucción de nuestra genealogía lésbica, a fin de que otras lesbianas tengan referentes con quienes reconocerse y con el objeto de dejar constancia de nuestro paso por esta munda.

La encuentra nos mostró que hay grandes esfuerzos de las activistas por rescatar la memoria histórica de las lesbianas desde lo personal y lo colectivo en experiencias con anclaje emocional y político, desde la autonomía y la autogestión. Sin embargo hay circunstancias en que los grupos activistas que terminan ciclos o que no cuentan con condiciones físicas para mantener una Archiva, traspasan sus materiales a instituciones como universidades, bibliote-

cas o archivos gubernamentales, que pueden garantizar potencialidades ligadas a los recursos, la tecnología y el servicio de lo público, pero también presentan riesgos como la presencia masculina que carece de sensibilidad para la organización o preservación del material o riesgos de políticas autoritarias tendientes a desaparecer acervos incómodos, aun cuando las legislaciones cuenten con candados para la preservación de la memoria, por lo que se planteó la necesidad de preservar copias digitalizadas de los documentos donados.

Las experiencias de las activistas en la generación de la memoria están muy ligadas a la creatividad y el compromiso pero también tiene limitaciones en cuanto a la preservación y resguardo del material, la encuentra tuvo algunos talleres de técnicas archivísticas pero se expresaron necesidades de talleres para la preservación y cuidado de los materiales.

Muchos de los materiales de los grupos activistas de los 70, 80, o 90 muestran una complejidad arqueológica porque en su mayoría son documentos a los que no se les ponía fecha. No se percibía la importancia de sistematizar y ordenar los materiales como documentos valiosos para la conformación de una memoria.

Las lesbianas llevaron generosamente a la encuentra diversas experiencias de rescate de la historia de grupos activistas, desde los 70s, de las acciones políticas en un esfuerzo por salir de la clandestinidad en la generación de conciencia, de acciones culturales y políticas, como tertulias, encuentros, marchas, talleres, intervenciones de espacios públicos, producciones editoriales, boletines, periódicos, fanzines, volantes, posters, caricaturas, historietas, grupos de teatro, de música, experiencias de formación, de generación de espacios lúdicos y creativos, de resistencia pese a la persecución y linchamiento mediático.

Tienen gran significado la elección de fechas icónicas para conmemorar el día de la visibilidad lésbica en distintos lugares. Para Brasil, el 19 de agosto, debido a una manifesta-

ción en 1983 de un grupo de lesbianas frente al Ferros Bar, un espacio concurrido por la disidencia sexual y donde distribuían el boletín ChanacomChana (bulba con bulba) del grupo GALF. La manifestación conocida como el Stonewall brasileiro se debió a la prohibición de la venta del boletín.

En Chile el 9 de julio, en conmemoración al lesbicidio de Mónica Briones, en 1984, una joven artista, asesinada por el hecho de ser lesbiana abierta, el primer lesbicidio documentado en Chile.

En Argentina el día de la Visibilidad Lésbica se conmemora el 7 de marzo debido al feminicidio de Natalia "Pepa" Gaitán, a manos del padrastro de su novia el 7 de marzo de 2010.

En el Abya Yala el 13 de octubre por ser el inicio del primer encuentro lésbico de la región.

La Encuentra también rescató la genealogía de activistas que se nos adelantaron prontamente, recuperando su legado, a quienes seguimos haciendo homenajes y rememoranzas como a Chuy Tinoco, activista mexicana que partió en este 2024.

Fabi Tron del archivo Potencia Tortillera de Argentina rescató el significado histórico de una carta que escribió Elena Napolitano, integrante del Grupo Federativo Gay, al salir de la cárcel en 1983, en el contexto de la dictadura militar, dando cuenta de la situación de represión política para las personas LGTB, la carta concluye con "Por lo que tu más quieras hasta cuando hasta cuando" como un llamado a la causa de la comunidad contra la dictadura, este recuento histórico es muestra de que siempre se encuentran historias de lesbianas antes de las que creemos que son las primeras o en la creencia de que estamos iniciando la historia.

La recuperación de la huella lésbica tuvo muchas expresiones, Susana Vargas rastreó los orígenes de la palabra tortillera en México, a través de la gráfica y fotografía en los registros periodísticos desde principios del siglo XIX al siglo XX, imágenes de revistas amarillistas

fueron las únicas que daban cuenta de la existencia tortillera para escandalizar y criminalizar a las lesbianas. La referencia primigenia a las tortilleras se remite a una redada policial a una reunión de mujeres lesbianas que estaban bautizando a una muñeca llamada Chilaquil en 1901.

La encuesta mostró también el interés de generar fondos documentales en diversos países a partir de convocatorias públicas para que las lesbianas lleven junto a sus fotografías de niñas, relatos de sus infancias, las que en algunos casos se tradujeron en exposiciones fotográficas itinerantes y en otros en publicaciones como el de Chonguitas: masculinidades de niñas que recupera 42 historias que se plasmaron en un libro, de libre acceso en el archivo Potencia Tortillera de Argentina.

Hay una diversidad de Archivos sonoros: experiencias de programas de radio lésbicas que ligaron la comunicación a la acción política y a la promoción de encuentros sociales y lúdicos. El programa Ama-zonas en Chile, en 1988 convocaba a la audiencia lésbica a encontrarse en un vagón de metro llevando una pañoleta en el brazo como estrategia de reconocimiento.

Mantener espacios radiales no siempre ha sido fácil por las líneas políticas de las emisoras, aún cuando fueran de izquierda o feministas.

El 16 de julio de 2017 nace radio Humedales, una emisora eminentemente lésbica, en Santiago de Chile con difusión desde el internet y posibilidad de escucha en cualquier lugar, con el objetivo de vociferar la existencia lesbiana, darles voz a las mujeres menos oídas como niñas, mujeres añosas y lesbianas en general, así como denunciar los lesbicidios en busca de justicia.

Hay múltiples experiencias de podcasts, y trabajos audiovisuales que recuperan acciones políticas, marchas, historiografías, que dan la palabra a las silenciadas, lesbianas indígenas, adultas mayores, lesbianas fronterizas, butch y de los márgenes, que tematizan la me-

moria histórica, retoman problemáticas de la existencia lésbica y difunden el gusto del entre mujeres.

Las lesbianas que transitan en espacios académicos llevaron sus investigaciones y avances de tesis en los que analizan la realidad de las lesbianas en la diversidad de mosaicos sociales del Abya Yala, realidades cruzadas tanto por el género, la clase, la racialización, los usos y costumbres, la heterosexualidad obligatoria, entretegida por los efectos de un Narco Estado Nación Colonial ligado al crimen organizado que imponen estrictas marcas del género binario y hace sumamente riesgosa la existencia lesbiana, machorra, arepera, camionera, sapatao, en dicho contexto, surge la necesidad de estrategias colectivas y comunitarias del cuidado, las que también se conflictúan por contextos de nuestra comunidad ligadas al alcohol, u otras sustancias que repercuten en la salud mental, y el riesgo que implica el valor de la visibilidad.

Los lesbicidios, lesbocidios, lesbogenocidios, lesbomisoginia, muertes violentas de lesbianas o crímenes por odio, tienen especial atención debido a la crueldad con que son cometidas y la inoperancia y falta de voluntad del sistema de justicia por el debido proceso y por la generación de acciones políticas del movimiento lésbico para denunciar y acompañar a las familias en la presión para el logro de justicia, no siempre conseguida.

Las maternidades lésbicas también tuvieron presencia, planteando que las redes sociales han sido una maravillosa estrategia para el encuentro y acciones diversas de madres lesbianas, revalorando la potencialidad que tiene para niñas y niños ser socializados en ambientes colectivos de lesbianas. Sin embargo, el tema presentó diversas reflexiones en un contexto donde el mercado de la reproducción asistida encontró un nicho económico y de reproducción de valores conservadores que exacerba la filiación, el biologismo y el blanqueamiento de la población e hijos a la carta que ataja la posibilidad de la adopción en una reali-

dad donde existen altos porcentajes de niñas y niños en abandono cuyo futuro es la explotación.

Se planteó la necesidad de los cuidados colectivos de las crías dejando de poner en medio al estado, asumiendo que la maternanza también enferma a las madres. Se habló de los vientres de alquiler o vientres subrogados como estrategias racistas para la explotación de las mujeres.

Diversas escritoras llevaron sus obras a presentar, leer y dialogar con la audiencia, novelas, poemas, cuentos, etc. Experiencias compositoras musicales de activismo lésbico en bandas, teatro musical, grupos de formación musical, etc.

El cine, la literatura y la música han sido disciplinas habitadas por la masculinidad que impusieron una pedagogía antilesbiana hasta que las lesbianas empezaron a crear con voz propia, en principio en la construcción de un referente de "la buena lesbiana" que desestigmatizara la imagen creada por el imaginario masculino y luego mostrando la gama de diferencias y contradicciones que como lesbianas habitamos en nuestras intersecciones de racialización, clase, género, capacitismo, gorduras, etc.

Hubo homenajes poéticos a lesbianas caídas por la dictadura heterosexual, canciones recompuestas de origen misógino, a contenidos feminista, recomendaciones de películas lésbicas.

Talleres de técnicas archivísticas para ordenar, seleccionar difundir y preservar las memorias.

Talleres de escritura, de amistades entre mujeres, de amor lésbico, de batukadas, de redes de intercambio en bienes y servicios. La Encuentra ha generado un sinfín de materiales y bases de datos para referencias, investigaciones, producciones artísticas y de todo tipo, casi todas las sesiones fueron grabadas, material que estará resguardado y a disposición del público en el Archivo del Centro Académico de la

Memoria de Nuestra América, el CAMeNA de la UACM y todos los archivos que deseen resguardarlos.

## Bibliografía

- Flores, Valeria. (2015). *El sótano de San Telmo*, Madreselva, Argentina.
- González Calleja, Eduardo. (2013). *Memoria e Historia. Vademécum y conceptos y debates fundamentales*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Mogrovejo, Norma. (2023). *Insilio: La cárcel del silencio: Invisibilidad lesbiana y resistencia*, Westphalia press.
- Nora, Pierre. (2008). *Los lugares de la memoria*, Ediciones Trilce, Uruguay.
- Sedgwick, Eve (1998). *Epistemología del armario*. Ediciones de la Tempestad, Barcelona.